

# Positivismo lógico; ¿filosofía analítica?

ÓSCAR AUGUSTO GARCÍA ZÁRATE  
*Departamento Académico de Filosofía*

La comparación entre las dos corrientes del pensamiento filosófico que son representadas, de una parte, por el movimiento positivista lógico y, de otra, por la filosofía analítica, pone de manifiesto la tarea propia de la filosofía: la reflexión crítica acerca de los problemas del conocimiento, la acción y la existencia. Se expone, en síntesis, la caracterización de ambas y las interrelaciones que caracterizaron su desarrollo, por encarar ambas el papel del análisis en los problemas filosóficos.

## 1. El positivismo lógico

### 1.1. Caracterización

Una de las corrientes filosóficas dominantes en Europa en los años que median entre el fin de la primera guerra mundial y el estallido de la segunda es el positivismo lógico. Sus raíces, muy diversas, difícilmente dejan percibir que el positivismo lógico encontró inspiración central e impulso decisivo para sus doctrinas en el *Tractatus*. Sus raíces más remotas se encuentran en el positivismo clásico de Comte y de Mill y, todavía más lejos, en el empirismo inglés del siglo XVIII.

Se le ha denominado con algunos de los nombres que caracterizan el punto de vista de los filósofos agrupados en el Círculo de Viena: "positivismo lógico", "neopositivismo", "empirismo lógico", etc. Este círculo intelectual fue organizado formalmente en 1928, con Moritz Schlick como jefe y, tras perdurar una década, se disolvió en 1938, según asevera el propio Victor Kraft, el biógrafo "oficial" del grupo.

En 1929, Hans Hanh, Otto Neurath y Rudolf Carnap publicaron un folleto programa titulado *La concepción científica del mundo del Círculo de Viena*, considerado ya desde su aparición como el manifiesto del grupo. Al año si-

guiente, 1930, comenzó a aparecer la revista *Erkenntnis*, el órgano más importante del movimiento hasta 1938; en 1939 fue reemplazada por el *Journal of Unified Science*.

Los inicios se rastrean en la asunción de Schlick a la cátedra de Filosofía en la Universidad de Viena (1922), donde surgió, aún informal, reuniendo a colegas y alumnos interesados en el rigor conceptual. Fueron miembros representativos, aparte del propio Schlick, Friedrich Waismann, Rudolf Carnap, Otto Neurath, Herbert Feigl y Victor Kraft, acompañados de los matemáticos Hans Hahn, Karl Menger y Kurt Gödel.

Ludwig Wittgenstein, que vivía todavía cerca de Viena cuando se estaba formando el grupo, no fue nunca oficialmente miembro de él, pero mantuvo una íntima relación personal con Schlick y Waismann, que continuó aún después de su marcha a Cambridge, cuando el grupo fue muy influido por sus ideas. Su famosa obra *Tractatus Logico-Philosophicus* apareció en 1921 y estableció, en gran medida, el modelo que siguió el Círculo de Viena, por lo menos en los primeros tiempos.

Pese a su uniformidad de conjunto, el empirismo lógico no está desprovisto de un vivo dinamismo interno, ni deja de haber en él importantes variaciones doctrinarias, que adquieren la forma de corrientes definidas a lo largo de su evolución. En el desarrollo de este movimiento pueden distinguirse tres momentos, que denominaremos de formación, de apogeo y de decadencia. El primero abarcaría desde fines del siglo XIX hasta 1922, año de la llegada de Moritz Schlick a Viena; el segundo comprendería hasta 1937 en que Schlick desempeñó el papel de vertebrador del Círculo de Viena; y, por último, a partir de 1938 decae el prestigio de la escuela, coincidiendo con la anexión nazi de Austria y con la muerte, dispersión y éxodo de sus miembros. Así, Kraft afirma que en 1938 el Círculo de Viena "se disolvió por completo". Evidentemente, no significa que sus miembros, por separado y en puntos geográficos distintos, dejaran de escribir. En 1938 el movimiento dejó de funcionar orgánicamente, pero su vigencia como paradigma filosófico se prolonga hasta años más tarde.

En Viena ya no había Círculo, pero floreció la orientación "vienes" donde sus miembros se trasladaron. Pronto surgieron discípulos y grupos positivistas de talento. Así, en EE.UU., destacaron Morris, Quine, Nagel, etc.; en Inglaterra cabe citar a Ayer, Stebbing, Braithwaite, etc. Mención especial merece la llamada escuela polaca, formada por Lukasiewicz, Kotarbinski y Tarski, entre otros.

## 1.2. *Sus principales objetivos*

El positivismo lógico persigue, fundamentalmente, proporcionar un fundamento sólido a las ciencias y demostrar que toda metafísica carece de sentido. El método utilizado para conseguir estos objetivos es el análisis lógico de todos los conceptos y proposiciones.

Sin embargo, han habido otros movimientos filosóficos con fines idénticos: el positivismo del siglo XIX y el pragmatismo y, además, no ha sido el único en emplear exclusivamente el análisis lógico para demostrar sus doctrinas. En efecto, las diversas filosofías realistas contemporáneas son ejemplos concretos de ello. Lo singular de la filosofía del Círculo de Viena es recurrir al análisis lógico para demostrar las tesis positivistas.

En relación con el primero de los objetivos del positivismo lógico, es decir, el vinculado con los fundamentos de la ciencia, es posible considerar tres puntos. El primero está relacionado con el concepto de probabilidad, el segundo con el problema de la inducción y con el problema de la ley el tercero.

En lo que se refiere con la probabilidad, los positivistas no sostuvieron una posición uniforme. Así, Reichenbach sostiene que una proposición implica a otra sólo hasta cierto grado de probabilidad, al tiempo que ninguna afirmación puede ser considerada como estrictamente verdadera o falsa. La verdad o falsedad de una afirmación recorre una escala de probabilidades que oscila entre los valores límites de verdadero y falso. Reichenbach introduce el concepto de implicación de probabilidad y lo ejemplifica estableciendo una comparación con los juegos de azar. Es evidente que una gran parte de los positivistas no podían compartir esta concepción según la cual la verdad o falsedad es una cuestión de grado. Así, Schlick llega a la conclusión de que la probabilidad está subordinada a una ley conocida o desconocida. La probabilidad se reduciría a un enunciado causal incierto en el que son probables varios efectos. En consecuencia, Schlick entiende la probabilidad como una causalidad imposible de prevenir. Finalmente, Waismann entiende la probabilidad como la expresión de una relación entre proposiciones.

En relación al problema de la causalidad y de la inducción, afirman que tanto la una como la otra no nos dicen nada sobre la realidad ni sobre la singularidad del universo, son tan sólo prescripciones u ordenaciones de la experiencia que indican que debemos o podemos describir los hechos según una ley.

Pero esto no significa que estemos ante la presencia de una ley de la realidad, sino solamente que es útil describir los acontecimientos según un determinado tipo de regularidad.

Finalmente, en relación a las leyes, los neopositivistas sostienen que ellas no son proposiciones generales, sino modelos que permiten construir proposiciones singulares. Al no constituir proposiciones, es un sinsentido exigir la verificación de las leyes, pues sólo pueden verificarse las proposiciones; lo que sí es verificable son las proposiciones singulares que se derivan de las leyes. Así, Schlick afirma:

... Las leyes naturales no tienen el carácter de proposiciones que son verdaderas o falsas, sino que establecen, más bien, reglas para la afirmación de tales proposiciones .... Las leyes naturales son implicaciones generales, porque no pueden verificarse en todos los casos; son más bien reglas de conducta, instrucciones, para que el investigador cumpla con su misión y anticipe ciertos acontecimientos.<sup>1</sup>

No deberíamos olvidar que las observaciones y los experimentos son actos por medio de los cuales entramos en contacto directo con la naturaleza. Las relaciones entre nosotros y la realidad se expresan frecuentemente en frases que tienen la forma gramatical de afirmaciones, pero cuyo sentido esencial consiste en el hecho de que son reglas para actos posibles.

En relación con el segundo objetivo del positivismo lógico, es decir, el intento de eliminar la metafísica de la filosofía y la ciencia, Carnap afirma que "las pretendidas proposiciones de la metafísica son totalmente carentes de sentido."<sup>2</sup>

La perspectiva positivista, en consecuencia, va a trabajar en el sentido de demostrar que los enunciados, proposiciones, problemas y conceptos de la metafísica se revelan, mediante el análisis lógico del lenguaje, como pseudoenunciados o pseudoproposiciones, pseudoproblemas y pseudoconceptos carentes de sentido. Conviene, sin embargo, puntualizar el hecho de que los neopositivistas rechazan la metafísica no por constituir un conjunto de proposiciones

<sup>1</sup> Schlick, M. "La causalidad en la física contemporánea". En Porta, M. *El positivismo lógico*: p. 96.

<sup>2</sup> Carnap, R. "La superación de la metafísica mediante el análisis lógico del lenguaje". En A. J. Ayer. *El positivismo lógico*: p. 75.

falsas, sino por ser un conjunto de proposiciones carentes de sentido. Al demostrar el sinsentido de la metafísica, creen firmemente estar logrando la eliminación de la misma.

Un enunciado metafísico, nos dice Carnap, es aquel “que pretende presentar un conocimiento sobre algo situado por encima o más allá de la experiencia.”<sup>3</sup> Por tanto, una proposición metafísica sería una proposición no empírica a la que se le atribuye un contenido existencial. Dichas proposiciones serían, a lo sumo, reuniones de palabras que aparentan ser proposiciones significativas, pero que en realidad son sinsentidos; pues el significado de una proposición viene definido por la posibilidad de su verificación.

De todo esto se deduce que si una proposición no tiene referencias empíricas o no es puramente lógica, entonces no tiene sentido. Ahora bien, las proposiciones de la metafísica no tienen referencia empírica ni son tautologías; en consecuencia, las proposiciones de la metafísica son sinsentidos, es decir, pseudoproposiciones.

### 1.3. Sus tesis más importantes

Indudablemente la filosofía del Círculo de Viena ha experimentado cambios notables desde su organización formal en 1928; no obstante, pueden precisarse sus tesis más importantes.

«Jorge Puccinelli Converso»

La tesis fundamental del positivismo lógico es la reducción que hace de la filosofía al análisis lógico del lenguaje científico, debiendo la filosofía concretarse a ser una actividad analítica y no pretender constituirse en una doctrina o teoría. En una conferencia titulada “The Future of Philosophy”, Moritz Schlick se expresa en los siguientes términos:

Antes de seguir adelante me interesa dejar sentado, de manera a un tiempo clara y escueta, lo que quiero dar a entender definiendo la ciencia como ‘búsqueda de la verdad’ y la filosofía como ‘búsqueda del significado’. En Sócrates cabe encontrar un ejemplo definitivo de auténtico método filosófico.<sup>4</sup>

<sup>3</sup> Carnap, R. “Filosofía y sintaxis lógica”: p. 37.

<sup>4</sup> Hartnack, Justus. *Wittgenstein y la filosofía contemporánea*: p. 79.

Poco después leemos:

Llegamos así a la conclusión de que quienes afirman que los resultados filosóficos pueden expresarse en proposiciones concebidas como respuesta a problemas "filosóficos", no han entendido la filosofía. No existen verdades 'filosóficas' específicas a la que se pueda considerar como respuestas o soluciones a problemas filosóficos 'específicos'. La filosofía se identifica, por el contrario, con la búsqueda del sentido o significado de los problemas y de sus soluciones. Debe ser definida como la actividad en virtud de la que se accede a los significados.<sup>5</sup>

Otra tesis importante del positivismo lógico es el rechazo de la metafísica, como conjunto de enunciados sin sentido. Según los positivistas lógicos, los libros filosóficos y, ante todo, los libros metafísicos, se hallan atiborrados de enunciados desprovistos de sentido. Sólo lo tienen los enunciados para los cuales podemos ingeniar un método de comprobación, es decir, de verificación. Pero como sólo los enunciados científicos pueden pasar con éxito esa prueba, todos los enunciados que no pertenezcan al dominio de las ciencias tendrán que ser descartados como pseudoproposiciones. En cuanto a los enunciados lógicos y matemáticos, que no se verifican, no plantean problema: tales enunciados son fórmulas analíticas, tautologías, cuya verdad depende únicamente de su estructura formal.

## Biblioteca de Letras

«Jorge Puccinelli Converso»

Igualmente, es importante en el positivismo lógico la tesis que sostiene que las proposiciones de contenido existencial se refieren exclusivamente a la experiencia y que esta referencia empírica puede mostrarse de manera concluyente por medio del análisis lógico. De este modo, la doctrina empirista tiene que probarse por un método lógico. Según el neopositivismo, el sentido de la proposición consiste en el método de su verificación: la proposición tiene sentido cuando es verificable y sólo entonces.

Moritz Schlick escribe:

Si soy incapaz, en principio, de verificar una proposición, esto es, si ignoro en absoluto cómo proceder o lo que tengo que hacer para averiguar su verdad o su falsedad, entonces evidentemente ignoro lo

---

<sup>5</sup> *Idem.*: p. 81.

que efectivamente dice la proposición ... La enunciación de las circunstancias en que una proposición resulta verdadera, es lo mismo que la enunciación de su significado, y no otra cosa. Y como ya hemos visto, esas 'circunstancias' tendrán finalmente que ser descubiertas en lo dado.<sup>6</sup>

Igualmente, Ayer escribe:

El criterio que utilizamos para probar la autenticidad de aparentes declaraciones de hechos es el criterio de verificabilidad. Decimos que una frase es factualmente significativa para toda persona dada, siempre y cuando esta persona conozca cómo verificar la proposición que la frase pretende expresar, es decir, si conoce qué observaciones le inducirían, bajo ciertas condiciones, a aceptar la proposición como verdadera, o a rechazarla como falsa.<sup>7</sup>

Reichenbach, sobre lo mismo, afirma: "... una oración cuya verdad no puede determinarse por posibles observaciones no tiene significado."<sup>8</sup>

Finalmente, una de las tesis que más y mejor identifican al positivismo lógico es la del fisicalismo, hasta el punto que Otto Neurath llegó a proponer que el Círculo de Viena se denominase "Círculo de Viena para el Fisicalismo". Las tesis del fisicalismo quedan enunciadas cuando Carnap escribe:

«Jorge Puccinelli Converso»

... no sólo el lenguaje de las distintas disciplinas científicas, sino también los lenguajes protocolarios de las distintas personas son sólo parte del lenguaje de la física; todas las proposiciones, tanto las del protocolo como las de los sistemas científicos, que se construyen en forma de un sistema de hipótesis en conexión con los protocolos, pueden traducirse al lenguaje de la física; éste es un lenguaje universal y como no se conoce otro lenguaje de este tipo, es el lenguaje de la ciencia.<sup>9</sup>

Así, pues, el fisicalismo exige la construcción de un lenguaje universal válido para todas las ramas de la ciencia; este lenguaje universal es el lenguaje

<sup>6</sup> Schlick, M. «Positivismo y realismo». En M. Porta, *El positivismo lógico*: p. 83.

<sup>7</sup> Ayer, A. J. *Lenguaje, verdad y lógica*: p. 103.

<sup>8</sup> Reichenbach, H. «La filosofía científica». En M. Porta. *Op. cit.*: p. 83.

<sup>9</sup> Carnap, R. «El lenguaje fisicalista como lenguaje universal de la ciencia». En M. Porta. *Op. cit.*: p. 108.

de la física que es el lenguaje básico de toda ciencia que engloba los contenidos de todos los demás lenguajes científicos, ya que "toda oración de cualquier rama del lenguaje científico es equipolente a alguna oración del lenguaje físico, por lo que puede traducirse al lenguaje físico sin que cambie su contenido."<sup>10</sup>

## 2. La filosofía analítica

### 2.1. Caracterización de la filosofía analítica

El punto de vista de diversos filósofos de un amplio movimiento que incluye autores de diversas procedencias, pero sobre todo de lengua alemana, polaca o inglesa, centrados en el análisis del lenguaje de la ciencia o bien en el análisis del lenguaje corriente, ha sido denominado 'filosofía analítica', 'análisis lógico', 'análisis filosófico', caracterizándolo así por su atención al instrumento del conocimiento, en sus vertientes vulgar y científica.

Históricamente, la filosofía analítica surge en Inglaterra con G. E. Moore y Bertrand Russell y, en el caso de éste, está estrechamente relacionada con los desarrollos de la lógica desde Boole y Frege. Ello ha hecho que, en ocasiones, se haya identificado 'filosofía analítica' con 'lógica' y, en consecuencia, se haya llegado a la conclusión de que todo lógico es un filósofo analítico y todo filósofo analítico está por lo menos interesado en lógica.

«Jorge Puccinelli Converso»

Caracterizan a la filosofía analítica su tendencia antiidealista (especialmente su antihegelianismo), su rechazo a la especulación y a la metafísica, su atención a cuestiones suscitadas en y por el lenguaje y el desenmascaramiento de problemas tradicionales en cuanto que originan embrollos, a causa de las ambigüedades o por el uso inapropiado del lenguaje ordinario.<sup>11</sup>

Se postula que la filosofía analítica se practica, en primer lugar, con el propósito de aclarar y dilucidar las expresiones usadas y conceptos de las ciencias formales y factuales (ciencias naturales y sociales), además de los propios del arte y, en lo general, de toda actividad humana; en segundo lugar, con el objetivo de efectuar su crítica y, finalmente, con la intención de revisar conceptualmente el planteamiento de los problemas filosóficos.

<sup>10</sup> Carnap, R. "Filosofía y sintaxis lógica". En J. Muguerza. *Op. cit.*: p. 335.

<sup>11</sup> Ferrater Mora, José. *Diccionario de Filosofía*, p. 1292

Un bosquejo breve de las distintas formas de “análisis” permite entender mejor el mensaje de los filósofos analíticos. Éstos se reconocen en la preferencia por ciertos problemas, la elección de cierto vocabulario y de ciertos “ejemplos”.

- a) Análisis lógico en el sentido de Russell, que prioriza el uso de los recursos de la lógica matemática.
  - b) Análisis en el sentido de Moore y sus discípulos, que eliminan las incorrecciones expresadas en el lenguaje corriente sin recurrir a lenguajes formalizados, gracias a las posibilidades analítico-descriptivas de este mismo lenguaje.
  - c) Análisis en el sentido de Mach, Hertz y el positivismo lógico, con especial atención al estudio del lenguaje científico.
  - d) Análisis en el sentido de Popper, según el cual la ciencia no consiste en una colección de observaciones de las cuales inferimos leyes o hipótesis, sino en un examen crítico de éstas destinado a eliminar las que conduzcan a conclusiones falsas (contrastabilidad empírica: “Debe ser posible para un sistema científico el ser refutado por la experiencia”), rechazando el principio de verificación que defendía el positivismo lógico. Esta posición se extiende y diversifica considerablemente, dando origen a lo que se ha llamado “nueva filosofía de la ciencia”.
- «Jorge Puccinelli Converso»
- e) Análisis en el sentido del primer Wittgenstein, considerado por algunos como una de las dos grandes orientaciones (la del lenguaje ideal) de la filosofía analítica. Está históricamente ligada a a) y a c).
  - f) Análisis en el sentido del último Wittgenstein. En algunos adopta la forma del denominado “positivismo terapéutico”; y, en otros, la del “análisis del lenguaje corriente u ordinario”. Esta modalidad es practicada por los pensadores del llamado Grupo de Oxford (Ryle: análisis informal; Strawson: análisis conceptual; Austin: fenomenología lingüística).
  - g) El análisis practicado por el “holismo” pragmatista de Quine. Esta modalidad abandona casi por completo el viejo reduccionismo; se desarrolla una “nueva teleología”. Los filósofos de la ciencia se interesan por el papel que desempeñan los marcos conceptuales, por el “peso

teórico” de los propios hechos y por contextos no enteramente equivalentes al de justificación.

- h) El análisis practicado por tendencias “postanalíticas”. Se suscitan nuevos intereses, se reinstauran problemas tradicionales y se intensifican las relaciones entre la filosofía analítica y otros giros filosóficos.<sup>12</sup>

## 2.2. Tesis básicas de la filosofía analítica

A estas alturas de la historia es ya una cuestión de hecho que existen dos grandes corrientes en la filosofía analítica: los partidarios del análisis del lenguaje ordinario y los del análisis lógico-matemático. En el primer grupo están Gilbert Ryle, John L. Austin, F. Waismann, J. O. Urmson, George E. Moore, el segundo Wittgenstein y sus discípulos Norman Malcolm, John Wisdom, entre otros. En el segundo grupo están Bertrand Russell, el primer Wittgenstein, Rudolf Carnap, Willard van Orman Quine, Nelson Goodman, Jakk Hintika, Richard Montague, etc.

Las tesis básicas de los partidarios del análisis del lenguaje ordinario son las siguientes:

- a) Los problemas filosóficos surgen porque se apartan del uso «normal» del lenguaje o del lenguaje del sentido común.
- b) Las palabras filosóficas se disuelven y desvanecen haciendo las debidas aclaraciones y correcciones conforme al uso del lenguaje por el sentido común.
- c) El lenguaje ordinario tiene un sentido y una estructura que nadie debe alterar, sino simplemente ceñirse a él; pues es el lenguaje que entienden de todo el mundo, o en el que todos se entienden. El primer Wittgenstein está de acuerdo en este punto de vista, y en el aforismo 5.5563 dice:  
Todas las proposiciones de nuestro lenguaje corriente están efectivamente, tal y como son, ordenadas de un modo completamente lógico.<sup>13</sup>

Por su parte, las tesis básicas de los partidarios del análisis de los problemas filosóficos mediante la lógica matemática son las siguientes:

<sup>12</sup> Ferrater Mora, José. *Cambio de marcha en filosofía*: p. 34.

<sup>13</sup> Wittgenstein, L. *Tractatus logico-philosophicus*: 5.5563.

- a) El lenguaje ordinario altera nuestro conocimiento y comprensión de la realidad porque disfraza, encubre y abrevia su forma lógica.
- b) Sólo mediante el análisis lógico y la formalización del lenguaje se puede determinar si se trata de un problema, un pseudoproblema o de un sinsentido. Los partidarios de este tipo de análisis de problemas filosóficos mediante los recursos de la lógica matemática se oponen al uso del lenguaje corriente porque éste, además de encubrir, disfrazar y deformar la representación de la realidad es, no sólo ambiguo y vago, sino polisémico, inexacto y oscuro. Por su parte, los partidarios del análisis de problemas filosóficos mediante el uso del lenguaje ordinario se oponen al uso de lenguajes «artificiales» como la lógica y la matemática, porque dichos lenguajes son incapaces de analizar y traducir adecuadamente toda la riqueza y complejidad del lenguaje ordinario. En vista de estas objeciones; los partidarios de la lógica matemática tienden a practicar un lenguaje lo más cercano posible al usado por los hombres de ciencia mientras que, de su lado, los partidarios del análisis del lenguaje ordinario practican, consecuentemente, el lenguaje del sentido común, obviamente en forma crítica y más precisa.<sup>14</sup>

Un problema que se discutió mucho y aún se discute es si el método analítico, en cualquiera de sus dos formas, es neutro con respecto a cualquier contenido, o es que, en forma necesaria o intrínsecamente, de por sí, lleva implícito o presupone un compromiso ontológico, ético, gnoseológico, etc. Así, fue un error de ciertos filósofos empiristas haber llegado a la conclusión de que el empleo de métodos analíticos del lenguaje implica un punto de vista antimetafísico, ya que –se dice– la aspiración a precisar mejor el lenguaje corriente o el reemplazarlo por un lenguaje artificial con fines científicos claramente determinados es por completo independiente de toda convicción o posición filosófica.

Los presupuestos comunes a ambas corrientes son los siguientes:

- a) El rechazo de la metafísica.
- b) La convicción de que los problemas filosóficos están íntimamente ligados al lenguaje y que los obstáculos de comprensión provienen del mal uso de éste.

---

<sup>14</sup> Ferrater Mora, José. *La filosofía actual*: pp. 74-78

- c) No hay una ciencia filosófica de la realidad; por lo tanto, las investigaciones filosóficas son sólo lógicas o gnoseológicas.

### 3. Paralelo entre el positivismo lógico y la filosofía analítica

Como se ha visto, aunque todo positivista lógico es filósofo analítico, no todo filósofo analítico es positivista lógico: Rudolf Carnap, es ambas cosas al mismo tiempo; Bertrand Russell es lo segundo, pero no lo primero.

En efecto, el pensamiento filosófico de Rudolf Carnap se desarrolla e inscribe dentro del marco filosófico específico del positivismo lógico, cuyas tesis centrales son el rechazo de la metafísica como carente de sentido, la no existencia de nada semejante a una filosofía como ciencia básica o universal paralela o por encima de los diversos campos de la ciencia empírica y, por último, el carácter tautológico de las proposiciones verdaderas de la lógica y las matemáticas.

Igualmente, su obra filosófica se inscribe dentro del marco general de la filosofía analítica, que históricamente lo precede y sobrevive; y, a su vez, tanto el positivismo lógico como la filosofía analítica surgen y se desarrollan dentro del marco histórico general de la corriente filosófica antimetafísica, que apareciera como reacción contra el monismo absoluto de los neohegelianos, liderada por Francis Bradley; y, posteriormente, contra el realismo metafísico extremo de Alexius Meinong.

La filosofía analítica es anterior y posterior, simultáneamente, al positivismo lógico. Lo primero porque sus orígenes se remontan hasta Frege, y luego cobra fuerza con Russell, Ryle, Moore, entre otros; lo segundo porque el positivismo lógico, ya desde 1938, empieza a disolverse formalmente y su influencia decae en la década de los sesenta, llegando a ser objeto de repudio (hacia los años '80) hasta nuestros días. En este lapso, sin embargo, la filosofía analítica conserva su vigencia, con los trabajos de Austin, Quine, Strawson, Urmson, etc.

La diferencia sustancial entre la filosofía analítica y el positivismo lógico radica en que éste hace depender su método de análisis filosófico del método de verificación como criterio de significado, mientras que los filósofos analíticos, como Russell, Moore, Ryle, Austin, Quine, entre otros, no comparten este punto de vista. El método de análisis filosófico del positivismo filosófico fue

de carácter lógico, aunque no necesariamente en términos de análisis formalizado; pero no todos los filósofos analíticos, Moore, Austin, Ryle, entre otros, compartieron este criterio.

El rechazo a la metafísica es absoluto para el positivista lógico. El método de análisis filosófico de Carnap, por ejemplo, fue concebido y diseñado para combatir y descartar radicalmente la metafísica; a diferencia de los filósofos analíticos, como Quine y Strawson, por ejemplo, que incluso hicieron ontología.



**Biblioteca de Letras**  
«Jorge Puccinelli Converso»